

Consideraciones tras una década de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior en las ingenierías TIC en España

En 2008 la universidad española vivía un pequeño tsunami, entrar en el denominado Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Como responsable de la subdirección de Calidad y Estrategia en la EPSEVG, la UPC de Vilanova i la Geltrú, y al tener que replantear los contenidos de las diferentes titulaciones, pareció oportuno analizar también desde el punto de vista de la empresa cuáles eran las competencias profesionales más demandadas en los recién titulados de las ingenierías en tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Entendemos por competencia profesional TIC al conjunto de los conocimientos, capacidades y el carácter que el ingeniero/a TIC ha de demostrar en su entorno laboral. Entendemos por ingenierías TIC a los grados en ingeniería informática, electrónica y telecomunicaciones.

Una década después hemos decidido revisar los mismos parámetros para poder compararlos con rigor académico y tratar de concluir mejoras en la universidad tecnológica española. Así, poder analizar el antes y el después de la introducción del EEES coincidiendo con un década de su implantación y concretamente en los grados de ingeniería TIC, ha sido una tarea necesaria y comprometida. Un objetivo posible gracias a la Asociación Catalana de Ingenieros de Telecomunicación (ACET), el Colegio Oficial de Ingeniería Informática (COEINF), la Asociación Catalana de ingenieros Técnicos de Telecomunicación (GrausTIC) y las entidades miembros de la Asociación de Profesionales TIC de Catalunya.

Los aspectos más destacables de la comparativa de la implantación del EEES (2008-2018) según las respuestas de los y las profesionales TIC consultados son:

1. Las capacidades o competencias transversales más importantes en 2018 y por orden son: la capacidad de trabajar en equipo, la capacidad de comunicación, el ser resolutivo, la planificación, la iniciativa-proactividad, el compromiso en aprender, el pensamiento analítico y el ser innovador. En esta década los resultados apenas varían. No obstante, identificamos como la capacidad de comunicación, la capacidad de planificación y el ser innovador han ganado claramente importancia, mientras que el compromiso con la empresa y la orientación al cliente se han relegado a posiciones de menor importancia.
2. Las características competenciales, tanto las que suelen tener los recién graduados como la que no suelen tener, se mantienen idénticas a lo largo de estos 10 años en las primeras posiciones pese a la introducción del EEES. El perfil del egresado sigue cumpliendo con: estar comprometido en aprender, tener capacidad para buscar información, un pensamiento analítico, tener capacidad de trabajar en equipo y ser flexible. Sigue evidenciándose de forma rotunda que la capacidad de comunicación es una carencia destacable.
3. En cuanto a conocimientos técnicos es subrayable la irrupción de la importancia que los profesionales TIC otorgan a la seguridad y el análisis de datos, respecto a una década atrás, seguidos por las tecnologías de internet y programación y control. Lamentablemente entre las carencias formativas técnicas son presentes las dos primeras.
4. Aparece la emprendeduría como uno de los conocimientos empresariales importantes en 2018, según los profesionales entrevistados y se convierte en la gran diferencia respecto 2008. Relegando a puestos de menor importancia al márketing y la gestión

comercial. El resto mantiene el orden de importancia idéntico, siendo: la realización de proyectos, la gestión de equipos de trabajo, la emprendeduría, la gestión económica-financiera y la interpretación de la normativa legal. Hay que evidenciar que la realización de proyectos ha dejado de ser considerada como una de las principales carencias de los recién titulados TIC comparando los resultados del 2008 al 2018.

5. En cuanto a cuanto a si la formación de máster respecto a la formación de grado aporta un valor añadido en la contratación del recién titulado para 2018, y distinguiendo entre el perfil de ingeniero técnico e ingeniero superior en 2008, los resultados son similares y ampliamente afirmativos tras la década. También en ambas encuestas 2008-2018 es una idea muy sólidamente aceptada en el caso de contratación de profesionales con experiencia. En la pregunta relativa a cuál es la formación más adecuada en el caso de un perfil directivo, la respuesta de nivel máster ha sido escogida por el 75 % de los consultados, mientras hace una década el 84% respondían que la formación superior.
6. Actualmente el 86 % de los profesionales TIC consultados cree que es necesario implantar la ética y la deontología como materia formativa obligatoria en los itinerarios formativos universitarios de las ingenierías TIC. En 2018 aparece una especial preocupación por esta cuestión en el debate profesional.
7. El 53% de los encuestados trabajan en empresas donde el objetivo de la paridad no parece percibido como prioritario. Hecho necesario a plantear dada la escasa proporción de mujeres ingenieras en el sector TIC, según datos de 2018.
8. Finalmente podemos afirmar que el 42% de los profesionales consultados identifica que la implantación del EEES ha modificado el perfil de los y las ingenieros TIC recién titulados. Se infiere que el 58% restante o no identifica ningún cambio o directamente lo desconoce.

Ariadna Llorens

Para TECNONEWS

04/09/2018